



Trabajamos a su lado para ofrecer precios económicos, variedad y calidad en más de 30 supermercados y 110 droguerías y también facilitarle el acceso a créditos, para que más colombianos vivan plenamente.



La RSE, factor clave del nuevo modelo económico

Jorge Emilio Sierra Montoya
DIRECTOR LA REPUBLICA

BOGOTÁ. ¿Cómo aplicar la Economía Social de Mercado en la nueva era de la globalización? Tal fue la pregunta planteada por una Mesa Redonda en la Fundación Konrad Adenauer, la cual se realizó el pasado 10 de marzo en Bogotá.

En dicho encuentro participaron, como ponentes, Peter Fischer-Bollin, director del programa POSLA (Política de Orden Social) para Latinoamérica de la KAS, en Río de Janeiro; el embajador Guillermo León Escobar, profesor de la Universidad Gregoriana de Roma y Consultor Pontificio; el director de la Maestría en Derecho Económico de la Javeriana, Boris Hernández Salame; la economista Mabyr Valderrama Villabona, de la Universidad Alberto Hurtado en Chile; y quien esto escribe, en su condición de director de LA REPUBLICA y del proyecto sobre Responsabilidad Social Empresarial.

Pero, ¿qué tiene que ver la RSE -cabe preguntar- con la Economía Social de Mercado y con la misma globalización? A continuación, la respuesta que formulé a ese interrogante en la citada Mesa Redonda.

UN NUEVO MODELO

Como se sabe, la Economía Social de Mercado (ESM) nació tras la Segunda Guerra Mundial, por iniciativa de Konrad Adenauer, el célebre canciller alemán, fundador a su vez de la Democracia Cristiana como partido político.

Es un modelo económico que defiende, sí, la economía de mercado, pero con énfasis en aspectos sociales, de justicia social, sin caer por ello, ni mucho menos, en el comunismo al que se enfrentó precisamente desde sus orígenes en nombre de la democracia liberal.

Pues bien: en los últimos años ha habido cambios profundos en el planeta, obviamente no previstos por la ESM en un principio. Así, el modelo socialista fracasó por completo, a juzgar por el desplome del comunismo soviético; el capitalismo, por su lado, se tornó global, siendo adoptado incluso por el comunismo chino; y a fin de cuentas reina a sus anchas la globalización, como si de



El director del programa social de la Fundación Konrad Adenauer en América Latina, Peter Fischer-Bollin, interviene con otros expertos en la Mesa Redonda sobre la Economía Social de Mercado en la globalización.

veras el mundo se hubiera convertido en una aldea.

De hecho, se presentan avances sin precedentes si quiera en la historia de la humanidad: el crecimiento económico ha sido espectacular, lo que permite en ocasiones reducir en forma significativa la pobreza, como pasó en China, mientras hay consenso sobre la necesidad del sano manejo de la economía, en el marco del libre mercado, aún para las debidas políticas sociales. Pero...

Por doquier también surgen las llamadas imperfecciones del mercado, sin que éste, en total libertad (a través de su mano invisible), alcance la perfección que pretende; hay, pues, efectos negativos, no sólo positivos, con la aplicación del modelo; y en definitiva hay problemas sociales a granel, no resueltos y más bien acentuados en la globalización.

Tales son los casos, entre otros, de la concentración de la riqueza, evidente en empresas multinacionales que llegan a tener más poder que los Estados; o la amplia y creciente brecha entre países ricos y pobres, por factores como la tecnología, o en los propios países, según lo confirman los altos niveles de desigualdad social en América Latina.

Asistimos, en síntesis, al capitalismo salvaje, como decía Juan Pablo II; al capitalismo de casino, según Hans Küng, o simplemente al capitalismo excluyente porque la inmensa mayoría de pobres en el mundo no reciben los beneficios de la globalización.

Se requiere, entonces, un

nuevo orden económico mundial, si se quiere, otro modelo económico, que sea incluyente, equitativo, justo, solidario y más humano, por oposición al que hoy todavía nos rige, fundado en el individualismo absoluto y el culto al dinero como valor supremo.

EL PAPEL DE LA RSE

¿Cuál es el rol de la RSE en ese nuevo orden económico mundial o en el nuevo modelo económico? Es un papel clave, claro está. Veamos por qué.

Para empezar, a los cambios profundos en el mundo no han sido ajenas las empresas. Al contrario: igual que a nivel global y macroeconómico hay reformas de fondo, las hay en el plano microeconómico, empresarial, según lo comprobamos a diario.

Pero el mayor cambio no es otro que el de las empresas en sí, cuyo propósito no era otro -según las clásicas lecciones de la Microeconomía- que el de maximizar utilidades, es decir, ganar más y más, con espíritu individualista, egoísta en extremo.

Hoy, en cambio, ese aspecto, esencial a todas luces, no es el único, pues también entran en juego los objetivos sociales y ambientales, que constituyen en conjunto, a través de los llamados "triple resultados", la sostenibilidad empresarial en sentido estricto.

La empresa, en consecuencia, tiene una dimensión social que no puede eludir; debe ser sostenible (ver Definición de Sustentabilidad), que es la

garantía de supervivencia en el largo plazo; y tiene que contribuir a la misma sostenibilidad del planeta, a la supervivencia de la humanidad, sin contribuir por el contrario a su destrucción por medio de procesos de contaminación que aceleran fenómenos como el calentamiento global.

Que enfrente, por tanto, los graves problemas sociales en el marco de la globalización, aquellos que de ninguna manera puede resolver sólo el Estado porque tampoco son de su responsabilidad exclusiva.

Dicho de otra forma, la cacareada política social tiene que ser compartida por el sector

privado en consideración de múltiples razones que van desde el célebre mandato bíblico -"Quien más recibe, más debe dar"- hasta su vasto poder en la actualidad y la urgencia de atacar los efectos negativos de la globalización, entre los cuales es preciso incluir el riesgo de la destrucción de la vida en el planeta.

La RSE es indispensable para asegurar los impactos positivos de la globalización, como alguien dijo.

DEL DICHO AL HECHO

Si lo anterior se da, fácil es concluir que podemos avanzar hacia la construcción de un mundo mejor con el apoyo del sector empresarial. Para ello sirve precisamente la RSE, la cual permite pasar de los aspectos teóricos a la transformación de la realidad social, que es lo fundamental.

Recordemos, a propósito, que los orígenes de la RSE se remontan varias décadas atrás, en coincidencia con la aparición de la Economía Social de Mercado, algunos de cuyos principios (bienestar para todos, justicia social, derechos humanos, democracia...) son comunes a ambos modelos.

No obstante, la RSE también ha sufrido cambios sustanciales en los últimos años, sobre todo a partir de los conocidos escándalos corporativos (en

Enron y Parmalat, para ser exactos) por problemas contables, malos manejos administrativos, falta de transparencia y prácticas corruptas en perjuicio de los inversionistas y de los mercados en general.

De ahí la formulación de la ética global por parte de Hans Küng, criterios que dieron origen al Pacto Global de las Naciones Unidas, suscrito por importantes empresas para respetar esa especie de decálogo moderno sobre derechos humanos y laborales, defensa del medio ambiente, lucha contra la corrupción, etc.

Llegamos en esta forma a una concepción moderna de la RSE, según la cual -valga la insistencia- se trasciende la filantropía y la caridad, como también lo plantea la ESM; es una estrategia corporativa, en especial con relación a los grupos de interés: empleados, clientes, proveedores, comunidad...; garantiza la sostenibilidad a través de los aspectos económicos, sociales y ambientales; y genera valor a dichos grupos -stakeholders- con proyectos específicos (en educación, salud, vivienda, etc.).

Todo ello se traduce en reportes, sean balances sociales o informes de sostenibilidad como los del Global Reporting Initiative -GRI-, que también deben ser evaluados por los grupos de interés.

La responsabilidad social es de todos, según suele decirse.

Definición de Sustentabilidad

(Tomado del Diccionario de Economía Social de Mercado, publicado por la Fundación Konrad Adenauer).

La actual definición de sustentabilidad proviene del informe de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y el Desarrollo, conocido como "Nuestro futuro común" o simplemente "Informe Brundtland" (1987). La sustentabilidad es un concepto tripolar. Además de aspectos ecológicos, deben considerarse en forma igualitaria aspectos sociales y económicos. Estos se condicionan en forma recíproca, es decir, no son intercambiables y no pueden analizarse por separado. La rentabilidad económica es la base necesaria para la sustentabilidad, posibilita el financiamiento sustentable de objetivos sociales y ecológicos. Por otra parte, una economía que desconoce los objetivos sociales y ecológicos pone en riesgo cierto la satisfacción duradera de las necesidades de la generación actual, y mucho más aún de las generaciones futuras.

Un desarrollo puede considerarse sustentable cuando es adecuado a las necesidades de la generación actual y a la vez no pone en peligro las posibilidades de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades y elegir su estilo de vida.

Actualmente, la sustentabilidad



es un principio mundialmente reconocido. No obstante, el amplio consenso que genera una compensación de intereses entre generaciones actuales y futuras, bienestar individual y colectivo, Norte y Sur, enfrenta dificultades a la hora de formular recomendaciones para acciones concretas (protección de los recursos naturales, objetivos de protección del medio ambiente) -a nivel nacional y más aún a nivel internacional.

La incorporación de cláusulas ecológicas y sociales en el orden económico mundial es materia controvertida y, por lo tanto, se ha implementado solo parcialmente. La implementación de objetivos ambientales (por ej., reducción de emisiones de CO2) se topa con múltiples obstáculos.

No obstante, lentamente se constata una creciente comprensión de la problemática y mejoras concretas. No solo en la política sino también en las empresas, se registra un creciente interés por una economía sustentable en un entorno económico en permanente cambio. Si las preferencias de la política y de los consumidores se inclinan claramente por la sustentabilidad del medio económico, social y ecológico, la economía sustentable se convierte en un factor de competencia. Dado que en una economía de mercado las empresas necesitan cumplir de la mejor manera posible las preferencias de la demanda cuando adoptan sus decisiones de inversión, concretar de manera duradera la sustentabilidad presupone un cambio duradero de las preferencias de políticos, ciudadanos y sujetos económicos.

Por lo tanto, no es posible decretar en una democracia, un Estado de Derecho y una economía de mercado, la obligatoriedad de obrar conforme con el criterio de sustentabilidad. No obstante, es una tarea política y económica lograr que las conductas se modifiquen en esa dirección -con recursos conformes con la democracia y la economía de mercado-. Ciertamente eso supone gastos, pero la impaciencia puede ser mala consejera.

**RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL
UN COMPROMISO DE TODOS**

**PREMIO COLSUBSIDIO
DE INVESTIGACION EN PEDIATRIA**

Para Colsubsidio, ser socialmente responsable, no termina en la línea del cumplimiento del deber: implica ir más allá de lo obligatorio, más allá de lo puntualmente exigido por la ley, e incursionar en nuevas formas de construir bienestar, solidaridad y equidad, para las clases menos favorecidas.

Más de cincuenta años como forjadores de realidades que contribuyen a la dignificación del ser humano, han hecho de la Caja Colombiana de Subsidio Familiar, una institución líder en el campo de la Protección y la Seguridad Social; pero Colsubsidio bien sabe que mucho más que un mero motivo de orgullo, el verdadero liderazgo implica la generación de círculos virtuosos de mejoramiento continuo: desarrollos sin tregua ni claudicación, para que una obra conciba otra; una buena idea se transforme en un hecho de grandes dimensiones; toda respuesta conlleve a una nueva pregunta, y cada descubrimiento sea una opción de incursionar en las facetas y necesidades del ser humano y de la sociedad, y construir así, verdaderas soluciones, concebidas desde la integralidad y el respeto.

En el campo de la salud, Colsubsidio también ha ido más allá de las exigencias del sistema. Acorde al manto general de la ley 100 -y mucho antes de que ella existiera- ha ofrecido atención en salud (prevención, asistencia y rehabilitación), y ha velado con ética y calidad humana, técnica y científica, por la persona y la familia; aborde la gestación hasta la culminación de su ciclo vital, abordados como un todo, como núcleo y célula del cuerpo y alma de la sociedad.

Conciente de que la asistencia y la urgencia, la presión de la demanda y los recursos insuficientes, dejan a los profesionales de la salud pocas opciones de dedicarle tiempo a la investigación, Colsubsidio creó hace dieciséis años el PREMIO DE INVESTIGACION EN PEDIATRIA, para estimular en los médicos, la formulación y desarrollo de trabajos que contribuyan a mejorar la calidad de vida de los niños. Es claro que el mayor compromiso de una sociedad que aspire a tener un presente digno y un futuro despejado, debería centrarse en la protección de su infancia, y todo lo que conlleve a ello, le abre ventanas a un porvenir íntegro y más cercano a la felicidad.

Seis años después de su creación, el Premio cruzó las fronteras, para llevar las banderas de Colombia y Colsubsidio a los demás países de América. Convocatorias directas, presencia en los principales congresos de pediatría y medicina social, divulgación de la mano de organismos internacionales, puertas abiertas en hospitales y universidades de todo el continente, posicionaron el Premio de Colsubsidio como uno de los más importantes en toda América, y hoy por hoy se le reconoce no solo en los países que ya han participado, sino incluso en Europa, donde publicaciones e instituciones de altísima dimensión científica, le han dado su respaldo y promoción. A la fecha, han participado por el Premio más de 500 trabajos, 22 países y 350 grupos de investigación. Temas sobre enfermedades infecciosas, cáncer infantil, desnutrición y maltrato han ocupado la atención de la mayoría de los investigadores, y no les falta razón para ello: el 27% de los niños de América mueren por enfermedades infecciosas y malnutrición (1). El 80% de los niños con cáncer vive en países en vías de desarrollo, y mientras la supervivencia por esta enfermedad es del 60% en países ricos, es sólo del 25% en países pobres (2). En países como Cuba y México, el cáncer infantil es la segunda causa de mortalidad para niños mayores de cinco años, (2), y la tercera causa, en nuestro país (3). Durante el año pasado, se reportaron en Colombia 1210 nuevos casos de niños menores de 14 años, con esta enfermedad (4). Anualmente en el mundo, 160,000 nuevos niños son afectados por el cáncer, y de ellos, cerca de 100,000 podrían salvarse, si

en todos los países se dispusiera de los conocimientos y recursos necesarios (2).

Llevando la mirada al tema del maltrato infantil, encontramos que el 86% de las víctimas de abuso sexual, son menores de edad; cada minuto, 532 niños son agredidos en algún lugar del planeta, y durante el año 2007, 275 millones de niños fueron maltratados. Latinoamérica gasta al año el 1.6% de su PIB para atender casos de violencia intrafamiliar, y ésta es una de las principales de causas de deserción escolar, abandono del hogar y suicidio infantil. (5). Una sociedad que agrede a sus niños -o que es indolente frente a la agresión- necesita cambios profundos y apremiantes, si de verdad quiere comprometerse con procesos de reconstrucción y convivencia.

Estas cifras, sumadas al hecho de que en América Latina, 480,000 niños menores de cinco años mueren anualmente de causas prevenibles (1), hacen que iniciativas como las de Colsubsidio, de fomentar la investigación científica con proyección social, no sólo sean convenientes, sino urgentes, para un continente que necesita muchas manos unidas trabajando por su población infantil.

Redes internacionales de ciencia y conciencia, como las que se han creado a raíz del PREMIO COLSUBSIDIO DE INVESTIGACION EN PEDIATRIA, constituyen una parte importante, de esa gran respuesta universal, que el mundo adulto le debe a la infancia.

Este año, Colsubsidio se prepara para la novena versión del Premio. A partir del 30 de junio (fecha límite para la recepción de trabajos), un jurado calificador compuesto por médicos de Italia, Inglaterra, Argentina, Brasil y Colombia, emprenderá la tarea de evaluar las investigaciones presentadas por los médicos de América; los ganadores serán invitados por Colsubsidio para venir a Colombia en el marco de la 9ª Bienal de Pediatría, evento científico, donde cada dos años, prestigiosos conferencistas nacionales y extranjeros, traen para la audiencia colombiana y beneficio de nuestros niños, el producto de sus años de consagración a la generación de conocimiento. Y para conservar un testimonio impreso, que pueda darle la vuelta al mundo y compartir los avances y descubrimientos de esta red de científicos, Colsubsidio edita y patrocina la revista "Saludarte", con un tiraje de cinco mil ejemplares, distribuidos en las entidades de seguridad social, hospitales y universidades de nuestro continente.

Esto es ir más allá; es saber que la responsabilidad con las poblaciones más vulnerables, no tiene punto final; y que ser los depositarios de la confianza de los trabajadores, los empleadores y el Estado, obliga a estar permanente e indeclinablemente al servicio de la sociedad. Colsubsidio ha trabajado durante 50 años por la reducción de la pobreza, la igualdad de oportunidades y la generación de un modelo socioeconómico sin exclusiones, bajo la filosofía de la solidaridad, la compensación y la corresponsabilidad social.

Colsubsidio sabe que el siglo XXI exige respuestas dinámicas y asumir desafíos cada vez más complejos; cree en Colombia y ha tejido un hilo conductor, ético y fuerte, que canaliza la responsabilidad solidaria de los sectores productivos de la sociedad; por eso podemos decir que Colsubsidio ha sido para Colombia y por Colombia, un verdadero constructor de hechos de paz.

(1) UNICEF
(2) UICC. Unión Internacional contra el Cáncer, 2006
(3) DANE
(4) Liga Colombiana contra el Cáncer, 2007
(5) Agencia Amex - Congreso Iberoamericano de Maltrato Infantil, 2007